

# FOTOGRAFÍA EN EL ÁFRICA OCCIDENTAL: HISTORIA Y CONSERVACIÓN

GERMÁN SANTANA PÉREZ\*

*Fecha de recepción:* 18 de octubre de 2011

*Fecha de aceptación:* 2 de febrero de 2012

*Resumen:* En este artículo queremos ofrecer una visión general sobre un tema poco conocido de nuestro patrimonio fotográfico. En él abordamos, por un lado, la historia de la difusión de la fotografía en África Occidental y, por otro, las fuentes a las que podemos acudir para hallar fotografías antiguas sobre el pasado de esta área. El África Occidental, como el resto del continente, ha atravesado un proceso de colonización y neocolonialismo que convierte la conservación de fuentes históricas dentro de la misma África en un factor de vulnerabilidad. Este punto de debilidad no es ajeno a la conservación fotográfica, a la que se le unen además la falta de medios, los conflictos armados y lo extremo del clima. Una primera característica de las fuentes fotográficas africanas es la dispersión. Una buena parte de ellas se encuentra en multitud de archivos, tanto privados como públicos, de los países occidentales y africanos. La recuperación del documento fotográfico es fundamental para la reconstrucción de la memoria histórica en estos países.

*Palabras claves:* África; fotografía; historia; fuentes; conservación.

*Abstract:* In this article we give an overview about a little-known of our photographic heritage. It approached the one hand, the history of the spread of photography in West Africa and, secondly, the sources we can use to find old photographs on the history of this area. West Africa, like the rest of the continent, has undergone a process of colonization and neo-colonialism that makes the conservation of historical sources within Africa itself a vulnerability factor. This point of weakness is no stranger to the conservation of photographs, which also is joined by the lack of resources, armed conflict and the end of

---

\* Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Departamento de Ciencias Históricas.

the climatology. A first feature of the sources is African photographic dispersion. A good part of them is in many files, both private and public of Western and African countries. The recovery of the photographic document is essential for the reconstruction of historical memory in these countries.

*Keywords:* Africa; photography; History; sources; conservation.

Aunque existen precedentes históricos en la búsqueda de la plasmación de una imagen en algún tipo de soporte, podemos señalar el origen de la fotografía con las invenciones de Joseph-Nicéphore Niépce, de Lois-Jacques Mandé Daguerre y de William Henry Fox Talbot. De hecho, la fotografía más antigua podemos situarla en 1826, obra de Niépce. La relación de la fotografía con África es temprana e incluso cuenta con algunos episodios precedentes bastante curiosos. A principios del siglo XVIII el francés Tiphaigne de la Roche escribió una novela titulada *Giphantie*, en la que el protagonista se adentraba en los desiertos al norte de Guinea y en ellos sus habitantes le explicaban lo que era una anticipación de la fotografía, es decir, fijar las imágenes que se transmiten a través de la luz en una superficie<sup>1</sup>.

Desde sus inicios la fotografía no es concebida como un pasatiempo ni como una forma de manifestación artística, sino que cumplirá claramente una función social, militar y política. Se convertirá en una herramienta eficaz en manos del colonialismo e imperialismo europeo y estadounidense. De hecho, la invención y el desarrollo de la fotografía coinciden en el tiempo con el mismo proceso en el imperialismo<sup>2</sup>. Tratará de demostrar

---

1. SOUGEZ, Marie-Loup. *Historia de la fotografía*. Madrid: Cátedra, 1991, pp. 13-14.

2. Sobre este periodo, consúltese, por ejemplo, BOAHEN, A. Adu (dir.). *Historia general de África. V. VII. África bajo el dominio colonial (1880-1935)*. Madrid: Tecnos; UNESCO, 1987; COQUERY-VIDROVITCH, C.; MONIOT, H. *África negra de 1800 a nuestros días*. Barcelona: Labor, 1976; FAGE, J.D. *A history of Africa*. London; New York: Routledge, 2002; FREUND, Bill. *The making of contemporary Africa: the development of African society since 1800*. Boulder, Colorado: Lynne Rienner, 1998; KI-ZERBO, Joseph. *Historia del África negra. I. De los orígenes al siglo XIX*. Madrid: Alianza Editorial, 1980; MARTÍNEZ

la superioridad del hombre blanco frente al negro, de la «civilización» frente a la barbarie; estará inmersa en un paternalismo colonial frente a lo inferior. África es representada como un símbolo de lo atávico, de lo exótico, de lo raro. Pero al mismo tiempo proporciona una corriente creciente de información sobre la realidad africana, aunque es una realidad algo distorsionada, adaptada a los intereses occidentales.

Se necesita conocer quiénes son los africanos, sus distintos pueblos, su geografía, los posibles aprovechamientos económicos. Así se entiende el auge de las fotografías militares con el objetivo de elaborar una topografía africana al servicio del colonizador. En todos los ejércitos coloniales asisten técnicos especializados en fotografía. De la misma manera, los misioneros utilizarán este medio como testimonio de sus acciones cristianas y de la «proeza» de su evangelización ante el pueblo indígena. La fotografía debe exaltar la grandeza de Cristo en estas tierras vírgenes y la «valentía» y serenidad de sus instrumentos, los misioneros. El paisaje y la fauna africana también influyen en esta corriente, y así el europeo se ve atraído y desbordado por esta naturaleza que, desde un principio y hasta la actualidad, condicionará la temática que los occidentales tengan sobre África.

Ante la visión oficial de un África colonizada por europeos, de la civilización frente la barbarie, o ante un África exótica, las demás visiones quedaron relegadas al olvido o al ocultismo. Incluso el mismo aparato colonial se preocupó en algún momento de impedir que saliera a la luz material que no concordaba con esta visión oficial<sup>3</sup>.

---

CARRERAS, José Urbano. *África subsahariana (1885-1990): del colonialismo a la descolonización*. Madrid: Síntesis, 1993; OLIVIER, Roland; ATMORE, Anthony. *África desde 1800*. Madrid: Alianza Editorial, 1997; RODNEY, Walter. *De cómo Europa subdesarrolló a África*. México: Siglo XXI, 1982; WESSELING, Henri L. *Divide y vencerás: el reparto de África (1880-1914)*. Barcelona: Península, 1999.

3. NJAMI, Simon. *L'Afrique en regards: une breve histoire de la photographie*. Paris: Filigranes. 2005.

La primera fotografía que se produce en África está hecha por los ojos occidentales, obedeciendo a los intereses occidentales y para el disfrute de los occidentales. África y los africanos son el mero escenario que se retrata para ser transportado fuera de ella y darlo a conocer a Occidente, dentro de una demanda casi enciclopédica por los paisajes a escala mundial. Todavía en la primera mitad del siglo XIX el número de imágenes es reducido, pero a partir de la segunda mitad de esta centuria se hacen cada vez más frecuentes, coincidiendo con el avance del imperialismo y de la segunda revolución industrial.

Las dificultades climáticas y geográficas hicieron que casi siempre se llevase un buen material técnico. Después de las primeras imágenes captadas en África a través de los daguerrotipos llegaron a ella los nuevos métodos de fotografía que calificaron diferentes periodos: los negativos de colodión húmedo en vidrio y de copias de albúmina (1855-1880), que, debido a que las placas sensibilizadas podían esperar hasta quince días antes de la exposición y más de diez días antes del revelado, facilitaban su uso en viajes. Llegó después el periodo de negativos de gelatina y bromuro de plata sobre vidrio y de las copias de papel de ennegrecimiento directo de fabricación industrial (1880-1910); el periodo de los negativos en película y de las copias en papel de revelado químico; y el periodo de la fotografía en color cromógena a partir de 1970<sup>4</sup>. Precisamente para superar las limitaciones que imponían las duras condiciones de la climatología y la geografía, era necesario emplear las mejores cámaras, los mejores carretes, las mejores técnicas, e incluso innovar y adaptar sobre el propio terreno para tratar de captar la imagen perfecta. El calor, la falta de infraestructuras viarias, la fauna, la lluvia... hacían difícil la conservación de imágenes y ésta requería los mejores equipos, que estuvieran adaptados a condiciones límites y en donde el ingenio del fotógrafo se agudizara. Incluso se ensayaron nuevos métodos para afrontar las circunstancias desfavorables.

---

4. PAVÃO, Luís. *Conservación de colecciones de fotografía*. Granada: Centro Andaluz de la Fotografía, 2001, pp. 16-49.

Otro problema al que debían enfrentarse fue que algunos pueblos africanos eran reacios a fotografiarse o retratarse debido al temor a que se les pudiese sustraer parte de su alma a través de este medio para poderles así dominar. A esto se unían en el norte de África las reticencias a tomar una imagen real de una persona dentro del mundo musulmán, cuyos primeros fotógrafos eran además cristianos y procedían del mundo occidental.

La fotografía llega de forma temprana a África. De hecho, se puede decir que ya desde 1839 existen reproducciones sobre la realidad africana. Los franceses Horace Vernet y Frédéric Goupil-Fesquet hicieron en ese año diversos daguerrotipos recogiendo las primeras imágenes de Egipto, contratados por el óptico Lerebours que dio lugar a las *Excursions daguerriennes*, cuya colección de álbumes se publicó entre 1840 y 1844. Además de Egipto se recogían imágenes de Argelia<sup>5</sup>. A partir de esa fecha cada vez más fotógrafos occidentales se instalarán en ciudades africanas reproduciendo su manera de ver el continente.

A finales de los cuarenta los escritores Maxime du Camp y Gustave Flauvert visitaron el Próximo Oriente, Grecia, Italia y Egipto (desde El Cairo hasta Nubia, por el curso del Nilo), en un viaje relacionado con la búsqueda y la vivencia del orientalismo, tan presente en el arte europeo en la primera mitad del siglo XIX. Algo parecido, aunque con una visión distinta, realizaron el estadounidense John B. Greene en su viaje a Egipto entre 1853 y 1854; el británico Francis Frith en 1856 en Egipto; el francés Félix Teynard, que publicaría su álbum sobre Egipto en 1858; y, también en el mismo lugar, entre 1858 y 1860, el francés Louis de Clercq.

En el África subsahariana la fotografía tardó unos pocos años más en hacer acto de aparición y siempre relacionada con la presencia de occidentales en las colonias. En Sudáfrica se establecieron estudios desde finales de los cuarenta, con una industria que se expandía con el establecimiento de colonos blancos.

---

5. SOUGEZ. *Op. cit.*, pp. 129-130.

Ya en 1846 el francés Jules Léger abrió un estudio de daguerrotipos en Port Elizabeth, al que se sumaron pronto otros fotógrafos en Ciudad de El Cabo; en Angola fue abierto un estudio en Luanda en 1863; en África Occidental será en los años sesenta cuando hagan el desembarco. Las primeras fotografías tomadas en Lagos datan de 1860, y en la década de los ochenta ya existían estudios en Freetown y en Accra, algunos llevados por africanos. Antes de 1870 la fotografía se desarrolla en los centros europeos de la costa<sup>6</sup>.

En este proceso de llegada de la fotografía, el acercamiento es primero a la costa africana y a la atlántica en particular, en donde existe ya la presencia europea. El interior de África tardará décadas en ser colonizado y, por tanto, también fotografiado. El material pesado y frágil impide de momento una mayor penetración.

En Canarias la llegada de la fotografía está asociada también a fines antropológicos. El francés Sabin Berthelot sería uno de los primeros en utilizarla reproduciendo imágenes de cráneos a través del procedimiento litográfico para probar sus teorías sobre la raza canaria, basadas en los daguerrotipos encargados a Bisson Fils entre 1841 y 1842 y recogidas en su obra *Histoire naturelle des îles Canaries*.

Los antropólogos tendrán un interés especial en retratar a representantes de las diferentes razas y tipos humanos, y entre ellos a los africanos, sobre todo a las diferentes tribus del África negra. E.R.A. Serres, que proponía ya en 1845 la creación de un Museo Fotográfico de las Razas Humanas, escribía en su artículo «Antropología comparada: observaciones sobre la aplicación de la fotografía al estudio de las razas humanas»: *«la raza africana o etiópica se ha convertido en el primer objeto de sus estudios fotográficos [del señor Thiesson]»*. También explicaba el papel

---

6. KILLINGRAY, David; ROBERTS, Andrew. «An outline history of photography in Africa to ca. 1940». *History in Africa*, vol. 16 (Piscataway, New Jersey, 1989), pp. 198-199.

que la fotografía debía cumplir en estos descubrimientos: «*Para asignar a la raza africana el rango que debe ocupar en la gran familia humana es indispensable tener en cuenta las numerosas variedades que la componen, variedades más definidas que en las demás razas, y que la fotografía, por la rapidez de su ejecución es más adecuada para reproducir que cualquier otro procedimiento*»<sup>7</sup>.

Hay que tener en cuenta que la antropología del siglo XIX no mira en igualdad a las diferentes razas y algunos ven al negro todavía como una transición entre el mono y el hombre europeo. Es en estos momentos cuando surge la Teoría de la Evolución de las Especies de Charles Darwin, que tanta influencia tendrá en el campo cinético y en su interpretación política, sobre todo en el plano de los nacionalismos. A lo largo del siglo XIX se recogen diversos álbumes fotográficos con diferentes imágenes de carácter antropológico, como, por ejemplo, el realizado por el alemán Carl Dammann en 1873-1874 por encargo de la Berliner Gesellschaft für Anthropologie, Ethnologie und Urgeschichte.

Algunas expediciones con famosos exploradores del continente fueron acompañadas por cámaras fotográficas, como la de Speke a las fuentes del Nilo. Charles Livingstone, hermano del famoso explorador, también se adentró en esta técnica. A finales del siglo XIX la cámara se convierte en indispensable, en obligatoria, en las exploraciones realizadas.

A partir de 1860 se incrementa la demanda para la fotografía de viajes, permitiendo la creación en varios lugares del continente de compañías fotográficas y estudios permanentes (Egipto, Túnez, Abisinia, Zanzibar, Angola, Mozambique, Sudáfrica, etc.).

En Ceuta la historia de la fotografía se inicia en 1859, en plena Guerra de África<sup>8</sup>; es a partir de esa fecha cuando se crean es-

---

7. NARANJO, Juan (ed.). *Fotografía, antropología y colonialismo (1845-2006)*. Barcelona: Gustavo Gili, 2006, p. 28.

8. SÁNCHEZ MONTOYA, Francisco. *150 años de fotografía de Ceuta*. Granada: Nativola, 2007. Véase también: MEGÍAS AZNAR, José (dir.). *Historia gráfica de Melilla*. Melilla: UNED, Ciudad Autónoma de Melilla, 1997.

tudios fotográficos en esa ciudad. Será a partir de esta guerra, entre 1859 y 1860, cuando se dé el pistoletazo de salida del interés español en Marruecos, dentro de la corriente orientalista europea que aquí se convertirá en africanista. A partir de la década de los ochenta se conocen también en Melilla y Tánger. Más tarde se extendieron a otras ciudades como Larache, Arcila, Alcazarquivir, etc. El objetivo de estos fotógrafos profesionales era servir a los documentos oficiales, a las fotos de familia y de grupo, a las corresponsalías de prensa y a la foto postal. A éstos habría que sumar las imágenes tomadas por viajeros, corresponsales de prensa y, pronto, aficionados. Las representaciones documentarán los éxitos militares españoles y también los desastres. A principios de siglo se puso de moda en España un regionalismo neoárabe y el marroquinismo, que fue seguido en fotografía por un interés por su arquitectura, su forma de vestir y la edición de postales etnográficas<sup>9</sup>. A partir de 1940, con la llegada de nuevas instituciones al protectorado, se da un salto cuantitativo en su producción. La colección de Tomás García Figueras dio lugar a la Fototeca del Protectorado, compuesta por más de 35.000 fotografías en Tetuán con imágenes del momento y otras de diferentes fondos y archivos.

A partir de 1880 se redujo el tamaño de las cámaras y las películas se hicieron más manejables, reduciendo las dificultades de manejo y facilitando el proceso fotográfico, lo que amplió el radio de acción, aumentando el número de imágenes y los puntos de vista de sus representaciones. El registro de la patente de la cámara Kodak en 1888 abre nuevas expectativas para los aficionados. Es a partir de esta fecha cuando se amplía el número de *amateurs* que intervienen en ella. Muchas fotografías se imprimen en papel para postales y circulan como tales. El acceso a lugares recónditos se hace posible. Estas mejoras coin-

---

9. GÓMEZ BARCELÓ, José Luis. «Fotografía española en Marruecos: realidades soñadas, ensñaciones recreadas». En: *Imágenes coloniales de Marruecos en España*. Madrid: Casa de Velázquez, 2007, pp. 57-81.

ciden en el tiempo, además, con la conquista de los territorios interiores que hasta esos momentos habían quedado apartados de la acción colonizadora y, por tanto, de los ojos occidentales, también en el África Occidental<sup>10</sup>.

Las primeras fotografías sobre Guinea Ecuatorial fueron tomadas probablemente en papel albúmina por José Muñoz y Gaviria, vizconde de San Javier, que fue administrador general de rentas en las posesiones españolas del Golfo de Guinea, a partir de 1861. Sin embargo, se está realizando en la actualidad una investigación en fondos británicos para localizar imágenes de este país durante el periodo de ocupación británica<sup>11</sup>. Tanto los colonos civiles como los claretianos hicieron fotos de la misma zona a fines del siglo XIX. Esta situación se repite a principios del XX. En Guinea Ecuatorial se realizó en 1930 una película documental, obra de Facundo Godoy. También destaca la expedición fotográfica y filmica llevada a cabo Manuel Hernández Sanjuán y su equipo de Hemic Films entre 1944 y 1946, en donde se obtienen 31 películas documentales y 5.500 fotografías con una gran calidad artística e interés etnográfico, aunque siguiendo una perspectiva colonial sobre el mundo negro<sup>12</sup>. Sin esa calidad, el número de fotografías realizadas por los colonos y también el de los guineoecuatorianos fue muy superior.

Es a partir de la I Guerra Mundial, coincidiendo con el movimiento que preconiza la independencia del continente, cuando los fotógrafos africanos se sienten en la obligación de reapropiarse de su propia imagen; de ahí la importancia que el retrato y, sobre todo, el estudio fotográfico han tenido en África, que se convierte así en un espacio de libertad donde se ar-

---

10. MARTÍNEZ CARRERAS. *Op. cit.*

11. Sobre este periodo, véase: CASTRO, Mariano L. de; CALLE, M<sup>a</sup> Luisa de la. *La colonización española en Guinea Ecuatorial (1858-1900)*. Barcelona: Ceiba, 2007.

12. ORTÍN, Pere; PEREIRO, Vic. *Mbini: cazadores de imágenes en la Guinea colonial*. Barcelona: Librería Altaís; We Are Here Films, 2006.

ticula una relación igualitaria, de comunicación directa y de no jerarquización entre el fotógrafo y el fotografiado<sup>13</sup>.

En el norte de África algunos fotógrafos africanos, asociados generalmente a minorías religiosas cristianas, comenzaron desde finales del siglo XIX a plasmar sus realidades (Sébah, Lekegian, Zangaki, Peridis). En el África subsahariana, los primeros africanos que practiquen este arte serán aquéllos que estén educados a la occidental, a veces acudiendo a recibir la enseñanza en Europa y convertidos al cristianismo. Podemos mencionar como los primeros fotógrafos africanos del África Occidental a George S.A. Da Costa, que desempeña su labor en Lagos (Nigeria), desde principios de 1885, publicando retratos en el *The red book of West Africa*; a N. Walwin Holm, Accra (Ghana) desde 1883, siendo en 1897 el primer fotógrafo de la colonia que ingresó en la Royal Photographic Society of Great Britain; y a los hermanos Lisk-Carew, establecidos desde 1905 en su estudio fotográfico de Freetown (Sierra Leona)<sup>14</sup>.

Algunos africanos se vieron atraídos por este medio de expresión, aunque de forma tardía. Será a principios del siglo XX cuando nazca la fotografía africana propiamente dicha. Su clientela principal serán los nuevos grupos que progresan en las ciudades al amparo del nuevo mundo colonial y que desean ser retratados, tanto para tener un recuerdo familiar como para mejorar su posición social y diferenciarse del resto de africanos. A esta minoría de la población se la conocerá con el nombre de «asimilados». La mayor parte de los nuevos fotógrafos africanos se ven en principio influenciados por los europeos, utilizando sus mismas poses y utilizando temáticas individuales. Sin embargo, conforme avanza el siglo XX, a diferencia de los occidentales, estarán más preocupados por una temática de compromiso so-

---

13. MAUNAC, Sandra M. «Una aproximación al arte fotográfico en el continente africano». *Revista académica de relaciones internacionales*, n° 8 (Madrid, junio de 2008), p. 5.

14. MONTI, Nicolas. *Africa then: photographs 1840-1918*. London: Thames and Hudson, 1997, p. 8.

cial, aunque también por la naturaleza y la tradición. Lo mismo que en sus inicios la fotografía jugó el papel de apoyo a los procesos colonizadores, para el africano se revierte la situación y va a ser utilizada como instrumento de liberación, de denuncia contra el colonialismo, la injusticia y la opresión.

En los últimos tiempos se aprecia en muchos trabajos una tendencia hacia la búsqueda de la identidad. También servirán para reafirmar la posición social de la élite africana asimilada frente al resto de la población. Entre los más grandes y afamados fotógrafos africanos se encuentran el maliense Seydou Keita (1920-2001), el también maliense Felix Diallo (1931-1997), la fotografía antiapartheid de Santu Mofokeng (1956- ), el fotoperiodismo en Kenya de Mohamed Amin (1943-1996) y el de Ricardo Rangel (1924-2009) en Mozambique, y la fotografía más conceptual del nigeriano Rotimi Fani-Koyade (1955-1989), así como los retratos de parejas y grupos del maliense Malick Sidibé (1936- ). Son de destacar también los retratos del maliense Kélétigui Touré (1922- ); los de Malick Sidibé, que nos ofrece el perfil de un pueblo todavía ilusionado y con ansias de ser feliz y de progreso, en un ambiente festivo y relajado; el camerunés Samuel Fosso (1962- ) y sus autorretratos, en donde utiliza un tono irónico; el marroquí Rachid Bendaoud (1963- ); el tunecino Sélim Benattia (1967- ); la marroquí Latifa Toujani (1948- ); el sudafricano Obie Oberholzer (1947- ), que refleja la dicotomía existente en su país con gran crítica social...

En el norte de África la fotografía vive una eclosión en el siglo XX con el trabajo de numerosos retratistas, clubes fotográficos, fotógrafos profesionales y galerías. En toda África subsahariana los fotógrafos ambulantes proliferaron. En Senegal destacó a finales de los 70 el Tiger Photo, el laboratorio de color con más renombre, si bien entre los africanos la presencia del blanco y negro se prolongó más que en otros lugares debido a que el color era muy caro<sup>15</sup>.

---

15. *RETRATS de l'ànima: fotografia africana*. Barcelona: Fundació La Caixa, 1997, p. 14.

Con las independencias cobra auge, como elemento de denuncia, la foto reportaje. Con la consecución de las mismas, la fotografía, como el resto de las artes, se pone muchas veces al servicio de las dictaduras que se quieren perpetuar en el poder y de los gobiernos que se resisten a la descolonización. Kenia y Sudáfrica serán excepciones, en donde se da una fotografía comprometida que denuncia las realidades políticas. De forma tan tardía como la década de los noventa, la fotografía africana será pasada a ser considerada una obra de arte, rescatándose el prestigio de sus fotógrafos más emblemáticos.

Además de los fotógrafos africanos, muchos occidentales, algunos de los más destacados de la historia de la fotografía, vivieron durante la mayor parte de su vida en este continente o al menos vivieron largas temporadas en él. Es el caso del polaco Casimir Zagourski (1883-1944), que desplegó también gran parte de su actividad en el África central, estableciéndose en el Congo Belga en 1924 y realizando entre 1929 y 1937 diversas expediciones por el África Ecuatorial Francesa, Ruanda, Kenia y Tanganika. Su especialidad fueron los retratos africanos, con gran calidad artística y técnica y con gran preocupación por el aspecto, los gestos y las situaciones, siendo exhibidas sus imágenes en el pabellón belga de la exposición colonial de París de 1937.

La llamada del continente ha cautivado a muchos de los fotógrafos más afamados a escala mundial. Es el caso de Henri Cartier-Bresson, quien tomó sus primeras fotos profesionales en un viaje que hizo a África, sobre la vida silvestre y salvaje. Con una perspectiva diferente, también trabajan aquí la estadounidense Margaret Bourke-White, centrándose en reportajes en la Sudáfrica del apartheid a principios de los cincuenta; la alemana Leni Riefenstahl; y el brasileño Sebastião Salgado.

Desde 1994 se celebran en Bamako los Encuentros de la Fotografía Africana, que en 2005 pasaron a denominarse Encuentros Africanos de la Fotografía, siendo en la actualidad el evento internacional más importante sobre fotografía africana. En forma de bienal, acuden a ella los principales fotógrafos del continen-

te que exponen y venden sus trabajos a los principales inversores occidentales.

## FUENTES Y CONSERVACIÓN

Una primera característica de las fuentes fotográficas africanas es la dispersión. Una buena parte de ellas se encuentra en multitud de archivos, tanto privados como públicos, de los países occidentales, tanto de los que tuvieron presencia efectiva en el territorio como de otros, como Estados Unidos, cuya participación fue más indirecta. La sustracción de riquezas propia de la etapa colonial también se dejó sentir en el campo de la documentación y el patrimonio, y del fotográfico en particular. A estos depósitos de información hay que sumar los propios archivos africanos.

Debido a la disgregación los fondos fotográficos africanos, sus series se depositan en colecciones muy variadas en cuanto a su dimensión, exhibición, conservación, renovación y consulta. Se ha insistido en las condiciones que ha de guardar un archivo fotográfico, en el que debe estar presente una zona de recepción de material nuevo, una zona de almacenamiento temporal de material limpio, una zona de depósitos definitivos con atmósfera controlada y una zona de reproducción y restauración. A esto hay que unirle un mostrador de información, salas de consulta e investigación. Las formas clásicas de almacenaje serían en estantes o en archivadores de cajones, teniendo una importancia esencial la temperatura y el ambiente. Las soluciones para mantener un depósito a temperaturas inferiores a 20°C y la humedad controlada y estable pasan por la climatización del local o por armarios climatizadores<sup>16</sup>. Esta teoría no siempre se puede

---

16. MESTRE I VERGES, Jordi. *Identificación y conservación de fotografías*. Gijón: Trea, 2003, pp. 85-98; RIEGO, Bernardo (...et al.). *Manual para el uso de archivos fotográficos: fuentes para la investigación y pautas de conservación de fondos documentales fotográficos*. Santander: Universidad de Cantabria; Ministerio de Educación y Cultura, 1997.

aplicar en el continente africano. En algunos países se tiene el *handicap* de los continuos cortes de luz, la sequedad o la humedad extremas y las altas temperaturas, que colaboran a activar las reacciones químicas de degradación de las fotografías archivadas. Hay que tener en cuenta que las oscilaciones acusadas de temperatura y humedad relativa son nefastas para su buena conservación. Además, las imágenes se ven fácilmente afectadas por la contaminación de los coches y las industrias, por los microorganismos (bacterias y hongos) y por la luz. Otro problema que ha alterado la conservación de este material son las guerras que han afectado a los lugares de conservación.

Otros problemas cotidianos afectan también, por falta de financiación, a este tipo de archivos: falta de personal —sobre todo el cualificado—, falta de material, falta de acceso a las redes digitales y de Internet, etc.

A pesar de la riqueza de las colecciones públicas, la mayor cantidad de representaciones sobre el África Occidental se guardan en colecciones privadas: familiares, de investigadores, de fundaciones, etc. Son especialmente relevantes las de los que ejercieron como fotógrafos profesionales o las de periodistas de las colonias.

En las islas de Cabo Verde es el Archivo Nacional de Cabo Verde el que custodia una buena parte de las fotografías antiguas de ese país. El carácter insular y la dispersión y la falta de medios marcaron desde un principio el desarrollo de esta forma de expresión desde finales del siglo XIX. La mayor abundancia de estudios y fotógrafos en las islas de São Vicente y Santiago condicionó las muestras que se tomaban. En la actualidad se están haciendo esfuerzos, también gracias a la cooperación, para digitalizar parte de las colecciones.

Los Archives du Senegal albergan los fondos del Senegal colonial, los del África Occidental Francesa, los de la Federación de Mali y los del Senegal independiente, con el tratamiento de asuntos tan variados como la esclavitud, los políticos, la policía y prisiones, los militares, la justicia, la enseñanza, la ciencia y el

arte, la sanidad, la asistencia pública, las telecomunicaciones, etc. Situados en la avenida de Léopold Sédar Senghor de Dakar, posee una enorme colección de miles de fotografías, postales fotográficas, además de documentos escritos, cartas y planos y filatelia. Las postales fotográficas están catalogadas con un número, un tema, un título, el país de origen, la colección y el autor, además de la posibilidad de visualizar *on-line* la fotografía. Especializado en los países del África Occidental Francesa, Senegal, Guinea Conakry, Mali, Níger y Burkina Faso, también posee imágenes de otros países como Argelia, Costa de Marfil, Gabón, Congo, Togo, Dahomey, Gambia, etc. Disponemos de acceso a sus fondos mediante la página web <http://www.archivesdu.senegal.gouv.sn>. El panorama se completa con la Biblioteca de la Universidad de Dakar y con el Instituto Fundamental del África Negra (IFAN).

En Gambia podemos hallar muestras dentro de los Gambia National Archives, y a través de la red con las páginas <http://www.newgambia.gm/nrs.htm> y <http://www.sibmas.org/idpac/africa/gmb001.html#1>.

Guinea Bissau tiene su mejor archivo en el Instituto Nacional de Estudios e Pesquisas (INEP), Archivo Histórico, situado en el Complejo Escolar 14 de Novembro en Bissau. Dispone tanto de la Biblioteca Pública como de los Archivos Históricos Nacionais de Guiné-Bissau. Esta institución y sus fondos se vieron muy afectados por el conflicto político-militar de 1998-1999. En la actualidad está llevando a cabo un lento proceso de digitalización. Dispone de página web aunque con muchas ventanas aún en construcción: <http://www.inep-bissau.org>.

Sobre Guinea Ecuatorial encontramos depósitos de fotografías dentro del propio país en el Archivo General del Estado en Guinea Ecuatorial y Biblioteca Nacional de Guinea Ecuatorial, ubicada en Malabo. Una de las prioridades de la recién creada biblioteca y de su dirección es la de reconstruir la historia de Guinea Ecuatorial a través de escritos y fotografías. Su página web es: <http://www.bibliotecanacionalge.org>.

En Santo Tomé y Príncipe se encuentra el Archivo Histórico de São Tomé e Príncipe. Guarda una importante colección de fotografías de este estado en parte digitalizadas desde 2006. Guarda representaciones políticas del periodo postindependencia, sobre grupos culturales, personalidades, fotografías antiguas de las *roças* —es decir, de las plantaciones—, de las visitas oficiales y de vistas de la ciudad. Podemos hallar información sobre este archivo en <http://memoria-africa.ua.pt/collections/AHSTP/tabid/182/language/pt-PT/Default.aspx>.

Mauritania posee los Archivos Nacionales de Mauritania en Nuakchott, dependientes del Secrétariat Général du Gouvernement. Además se ha creado de forma reciente, en 2002, la Maison des Cinéastes, que es un establecimiento cultural independiente también en Nuakchott. Su artífice fue el señor Abderrahmana Ahmed Salem. Aunque su verdadera vocación es recuperar, rescatar y difundir los fondos filmográficos sobre Mauritania, también cuenta en sus archivos con una lista de imágenes. Su página web es <http://www.lamaisondescineastes.com>.

En Marruecos una parte importante de los fondos fotográficos se guarda en la Bibliothèque National du Royaume de Maroc. Además de un buen número de fotografías, posee 1.671 títulos de cartas postales de la época del protectorado francés. Cuenta con una fototeca en parte consultable *on-line* en la página web <http://www.bnrm.ma/fr/ressources/18-10-2010.html>.

La colección de Tomás García Figueras dio lugar a la Fototeca del Protectorado, compuesta por más de 35.000 fotografías en Tetuán con imágenes del momento y otras de diferentes fondos y archivos. Hoy en día hay una Biblioteca General y Archivos de Tetuán, que tiene su origen en la que se constituyó el 22 de diciembre de 1926. A pesar de su importancia para la reconstrucción de la historia del norte de Marruecos, sólo se ha digitalizado una mínima parte de sus fondos y en la actualidad no cuenta con página web.

En España, el Archivo General de la Administración (<http://www.mcu.es/archivos/MC/AGA>) guarda importantes coleccio-

nes de fotografías de las excolonias españolas en África. Otro fondo interesante es el Archivo General de Palacio en Madrid (<http://www.patrimonionacional.es/Home/Colecciones-Reales/Archivo-General-de-Palacio.aspx>), con una interesante colección de fotografías históricas y que conserva el álbum *Islas Fernando Poo y Corisco*, con una serie de fotografías en papel albúmina tomadas probablemente por José Muñoz y Gaviria, vizconde de San Javier, que fue administrador general de rentas en las posesiones españolas del Golfo de Guinea, siendo las primeras fotografías que se conservan del África subsahariana en las colecciones reales, a partir de 1861. Retrata grupos de africanos, en muchos casos como curiosidades de feria<sup>17</sup>. El Museo Etnológico de Barcelona dispone de un fondo de cincuenta mil imágenes fotográficas registradas (en soporte de vidrio, paso universal, 6 × 6, diapositivas, en papel y digitales), muchas de ellas con temática africana. Els fotògrafs més destacables són: Claudi Gómez Grau, Pere Estorch Salamó, Pere Català Roca, Albert Folch i Rusiñol, August Panyella i Gómez, Jordi Gumí i Cardona, Mauricio Chalons, Giorgio Menegotti, Pep Herrero i Ignasi REn el conjunt s'ha de destacar la col·lecció de l'explorador Leopoldo Gómez Alonso. En el conjunto hay que destacar la colección del explorador Leopoldo Gómez Alonso. El Museo dispone de fotografías de toda África, no centrándose exclusivamente en las antiguas colonias españolas. Una parte importante de las colecciones fue recogida en un extenso trabajo de campo en varias expediciones realizadas, en una primera etapa, entre 1952 y 1970. Su web es <http://w3.bcn.cat/museuetnologic>.

El Museo Nacional de Antropología de Madrid está proponiendo la creación de un archivo *on-line* de fotografía antropológica, relacionado con la vida tradicional y costumbres en diferentes culturas de otras partes del mundo. Las imágenes recogerán la información de aquellos lugares donde hayan vivi-

---

17. ARNALTE, Arturo. *Richard Burton, cónsul en Guinea Española: una visión europea de África en los albores de la colonización*. Madrid: Los Libros de la Catarata (etc.), 2005, p. 22.

do sus propietarios, sus familiares o amigos pero también las tarjetas postales desde lugares remotos para reconstruir el pasado. Al mismo tiempo, trata de reconstruir los recuerdos asociados a estas fotografías identificando a los retratados o las escenas representadas. Una gran parte de esta colección, así como de las piezas que posee, es africana. Su página web es <http://mnantropologia.mcu.es>.

Precisamente por el carácter colonial que tuvo en sus inicios la fotografía, con la participación en ellas de militares que podían fotografiar tanto en tiempos de paz como de guerra lugares donde no podían acceder fácilmente los civiles, una gran parte de estas colecciones se encuentra en archivos militares (algunos ejemplos son el Museo Específico de Regulares de Ceuta, el Archivo General Militar de Guadalajara o el Archivo General Militar de Madrid<sup>18</sup>). También destacan los fondos de la Biblioteca Nacional (<http://www.bne.es>)<sup>19</sup> y del Archivo Central de Ceuta (<http://www.ceuta.es>).

El Archivo de la Congregación Claretiana en Vic, llamado Arxiu Pairal, es probablemente el más importante sobre Guinea Ecuatorial. El fondo sobre este país consiste en un anaquel con libros y revistas encuadernadas. Tiene todas las ediciones de la *Revista de la Guinea Española* hasta 1968, fecha de la independencia del país. La mayor parte de libros consiste en descripciones de la vida cotidiana de los religiosos en Guinea, pero hay también informes etnográficos, zoológicos y botánicos. Además dispone de abundante material fotográfico en donde se pueden apreciar las formas de vida de las personas que vivían en este territorio. También posee abundante material sobre formas de producción de cultivos de plantación como el café y el cacao.

---

18. CASTILLO CÁCERES, Fernando; CABEZÓN PÉREZ, Pilar. *La vida cotidiana en el Ejército (1855-1925): fotografías del Archivo General Militar de Madrid*. Madrid: Ministerio de Defensa, 2006.

19. KURTZ, Gerardo F.; ORTEGA, Isabel (coord.). *150 años de fotografía en la Biblioteca Nacional: guía-inventario de los fondos fotográficos de la Biblioteca Nacional*. Madrid: Ministerio de Cultura; El Viso, 1989.

Otro de los depósitos es el de Hemic Films, que guarda miles de fotografías sobre el periodo colonial, destacando la colección creada por Manuel Hernández Sanjuán y su equipo.

En la red circulan abundantes páginas sobre fotografías de excolonos y muchas menos sobre guineoecuatorianos emigrados a España, que cuelgan sus fotografías en ese país. La prolongada ocupación de este país y la salida precipitada del mismo durante los años 1968 —año de la independencia— y 1969 han creado unas redes de añoranza que se manifiesta en la recuperación de este material gráfico. Algunos ejemplos son: <http://bioko.net/galeriaFA> y [http://www.fundegue.es/declaracion\\_int.html](http://www.fundegue.es/declaracion_int.html).

En Canarias será la Fundación para la Etnografía y el Desarrollo de la Artesanía Canaria (FEDAC) la que centralice la mayor parte de las colecciones fotográficas, incluyendo un buen número de fotografías sobre el África Occidental. La página web donde poder consultarlas es <http://www.fedac.org>. No obstante, la riqueza de los fondos privados en este archipiélago en relación a la historia de África ya ha quedado demostrada recientemente en la realización de exposiciones sobre el mundo colonial y la participación en él de canarios<sup>20</sup>. Estas muestras suponen tan sólo la punta del iceberg de la documentación disponible.

En los Archivos Nacionales de Ultramar (Archives Nationales d'Outre-Mer) en Aix en Provence podemos encontrar numerosas colecciones de fotografías referentes principalmente al África Francesa. El CAOM fue creado después de la descolonización en 1962 para salvaguardar los archivos de las antiguas colonias y los documentos de los ministerios correspondientes. El centro tiene además una cartoteca (desde principios del siglo XVII) y una iconoteca (postales y fotografías). Se puede encontrar: colecciones documentales de archivo; 60.000 mapas y planos;

---

20. SANTANA PÉREZ, Germán. *Canarios con salacot: África subsahariana como lugar de emigración (1936-1975)*. Las Palmas de Gran Canaria: Fundación Canaria Mapfre Guanarteme, 2008.

150.000 fotografías; y 100.000 libros. Podemos buscar información en <http://www.archivesnationales.culture.gouv.fr/anom/fr/>.

Los archivos Nacionales del Reino Unido tienen un proyecto llamado Africa Through A Lens, en el que han digitalizado los tesoros de la fotografía histórica africana en sus fondos. Cuenta con miles de fotos digitalizadas en las que también están incluidas las de países como Gambia, Ghana, Mali, Sierra Leona o Nigeria, con una rica variedad de contenidos. Africa Through a Lens es un conjunto de miles de imágenes tomadas del Foreign and Commonwealth Office. A partir de unas fotografías increíbles desde comienzos de la década de 1860, las imágenes se encuentran repartidas en un periodo de más de 100 años de la historia africana. Su página web es <http://www.flickr.com/photos/nationalarchives/collections/72157625827328771>.

Por su parte, la página web de los archivos nacionales de Escocia, en donde también podemos hallar este tipo de información, es <http://www.nas.gov.uk>.

En Holanda encontramos el Rijksmuseum van Oudheden en Leiden, que conserva una colección importante de fotografías antiguas en general y africanas en particular, relacionadas con el ámbito de la arqueología. Su página web es <http://www.rmo.nl>. Lo mismo ocurre con el Musée Royal de l'Afrique Centrale en Bélgica, consultable en <http://www.africamuseum.be/home>.

Estados Unidos posee varios centros, tanto públicos como privados, que guardan importantes colecciones fotográficas sobre África, y sobre África Occidental en particular. Destacamos, dentro de la New York Public Library, el centro Schomburg en el barrio de Harlem, con su página <http://www.nypl.org/locations/schomburg>; la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos en Washington —<http://www.loc.gov/index.html>—; y los National Archives estadounidenses, también situados en la capital —<http://www.archives.gov>—.